

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.940 27 de noviembre de 2017
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Segundo aviso

Mundo

“PASO ADELANTE EN LA CONVERGENCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES” “Fueron tres días muy importantes de movilización en las calles, debate político profundo, construcción de convergencias, reflexión, intercambio y definición de una agenda futura común hacia 2018, para fortalecer la lucha contra el neoliberalismo y por la democracia”
SEGUNDO AVISO DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA MUNDIAL A LA HUMANIDAD Más de 15.000 científicos han publicado en la revista “BioScience” un manifiesto de «Advertencia a la Humanidad» que GARA reproduce en estas páginas. Es el segundo aviso mundial después del de 1992. Remarcan que «pronto será demasiado tarde para desviarnos de nuestra trayectoria condenada al fracaso, y el tiempo apremia».
“EL GRAN TRIUNFO DEL NEOLIBERALISMO HA SIDO CONVENCERNOS DE QUE NO HAY ALTERNATIVA En “Decir No no basta”, la investigadora Naomi Klein analiza los caminos que precipitaron la elección de Donald Trump y propone alternativas para resistir y crear el futuro donde queremos vivir.**”**

Latinoamérica

OMC, TLCS, ONGS: ¿CUÁL ES NUESTRA PRIORIDAD? ¿QUIÉN MARCA NUESTRA AGENDA? Es difícil desprenderse de vicios que vienen de muchos años. A veces nos sorprende que mientras los pueblos bregan por sus conquistas y sus futuros, la dirigencia de partidos progresistas y de movimientos sociales asume otra agenda o, simplemente, se suma por mimetización o conveniencia a una agenda contraria.
PERÚ: LA SAGA DE LOS TEMIBLES FUJIMORI ¿Puede una sola familia paralizar la dinámica política de toda una nación, ocupar el centro de las instituciones y establecer un gobierno paralelo, doblegando al verdadero ejecutivo? Si la familia se llama Fujimori y el país es el Perú, la respuesta es sí

* *

Mundo

“PASO ADELANTE EN LA CONVERGENCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES”

Sergio Ferrari

Entrevista con Celia Alldridge, del Secretariado Internacional de Amigos de la Tierra Internacional

Apenas concluido el Encuentro Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo del 16 al 18 de noviembre en Montevideo, surge el momento del balance. “Fueron tres días muy importantes de movilización en las calles, debate político profundo, construcción de convergencias, reflexión, intercambio y definición de una agenda futura común hacia 2018, para fortalecer la lucha contra el neoliberalismo y por la democracia”, subraya Celia Alldridge, del Secretariado Internacional de Amigos de la Tierra Internacional, con sede en Holanda, y militante de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM). Alldridge evalúa desde Ámsterdam los aspectos más positivos de la convocatoria uruguaya pocas horas después de haber regresado de la capital sudamericana.



Como el principal momento de movilización de 2018 de la Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo, el Encuentro reunió más de 3 mil representantes de todo el continente, desde Estados Unidos hasta Argentina. Entre las organizaciones promotoras se encuentran la Confederación Sindical de las Américas (CSA) – con muchos de sus miembros nacionales - , la CLOC - Vía Campesina, la Marcha Mundial de las Mujeres, Jubileo Sur, la Campaña para Desmantelar el Poder de las Trasnacionales y Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe (ATALC).

La Jornada nació en una reunión de noviembre de 2015 en La Habana. Se celebraban entonces los diez años de la derrota del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) en la cumbre de los pueblos de Mar del Plata, Argentina.

Los debates de Montevideo, explica Alldridge, se centraron en cuatro ejes considerados claves en la confrontación anti-sistémica en el continente: la lucha contra el libre comercio, sus herramientas institucionales y contra toda la arquitectura de la impunidad; el combate contra las transnacionales como agentes principales -con la complicidad de muchos Estados- en la explotación de los pueblos y saqueos de los territorios. Además, la reflexión sobre la defensa de la democracia y la soberanía de los pueblos; y la integración de los mismos. “A los que se incluyeron dos temáticas transversales: el ambientalismo y el feminismo popular, construido desde la base por trabajadoras del campo y de la ciudad y que va de la mano del combate antirracista, anti patriarcal, anticolonialista”, enfatiza.

La reflexión en torno del eje sobre “la soberanía de los pueblos y la democracia participativa que queremos en tanto pueblos, constituyó un punto toral de la convocatoria uruguaya”, explica la militante. Con el análisis de fondo, completa, de los sistemáticos ataques a la democracia continental por parte de la nueva contraofensiva neoliberal que se expresa en los golpes en Honduras (2009) y Paraguay (2012); en el golpe institucional del 2016 en Brasil; y en la tentativa de golpe reaccionario en Venezuela.

Para Alldridge, que durante varios años hizo parte del Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en San Pablo y fue coordinadora de la ONG suiza de cooperación solidaria E-CHANGER en Brasil, el encuentro de Montevideo también fue un momento de reafirmación de la importancia de tomar permanentemente las calles, como espacio de disputa. Al mejor estilo de la batucada feminista de la MMM que animó activamente la convocatoria con canciones y slogans de resistencia. “Ocupar el espacio público significa alimentar nuestra convivencia sociopolítica y definir un marco claro para construir alternativas colectivas, en particular para nosotras mujeres, históricamente confinadas a la esfera privada por el modelo patriarcal”.

“Los principios de solidaridad, internacionalismo y unidad entre los pueblos y procesos de lucha estuvieron permanentemente presentes durante los debates del Encuentro Continental”, enfatiza Alldridge quien reivindica la importancia de la Declaración Final con 29 puntos de análisis y acción sobre la situación geopolítica internacional, continental y respuestas populares.

La misma, incluye también las principales acciones unitarias previstas para los próximos meses. La más cercana, la movilización de repudio a la Cumbre ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Buenos Aires que se realizará entre el 10 y el 13 de diciembre. Para 2018, serán clave las movilizaciones del 8 de marzo por el Día Internacional de lucha de las mujeres; el Foro Alternativo del Agua de Brasilia, Brasil, en el mismo mes; las jornadas del 1ero de mayo; la denuncia de la Cumbre de las Américas de junio en Lima, Perú; la movilización contra el G20 en Argentina en el segundo semestre del año próximo, así como movilizaciones nacionales entre el 19 y el 25 de noviembre reivindicando y actualizando los acuerdos de Montevideo.

El Encuentro Continental de Montevideo “reafirmó la necesidad de la integración popular de las Américas y la convicción de que solo con esa articulación y convergencia se podrá construir un verdadero enfrentamiento al modelo neoliberal, patriarcal, racista e imperialista”, concluye la militante feminista.

Sergio Ferrari, desde Berna, Suiza https://www.alainet.org/es/articulo/189359

SEGUNDO AVISO DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA MUNDIAL A LA HUMANIDAD

VV.AA.
Viento Sur

Hace 25 años la asociación norteamericana Union of Concerned Scientists y más de 1.500 científicos independientes, incluyendo la mayoría de los Premios Nobel en Ciencias que vivían entonces, escribieron “La Advertencia de los Científicos del Mundo a la Humanidad”, 1992. Estos profesionales preocupados, reclamaron a la humanidad que frenase la destrucción ambiental y avisaron de que “sería necesario un gran cambio en nuestra forma de cuidar la Tierra y la vida sobre ella, si quería evitarse una enorme miseria humana...”. En su manifiesto, mostraban que los seres humanos estaban en rumbo de colisión con el mundo natural. Expresaron preocupación acerca de daños actuales, inminentes y potenciales sobre el planeta Tierra por: La destrucción de la capa de ozono, la disponibilidad de agua dulce, el colapso de la pesca marina, el incremento de zonas muertas en los océanos, la pérdida de masa forestal, la destrucción de biodiversidad, el cambio climático y el crecimiento continuado de la población. Proclamaron que cambios fundamentales eran urgentes y necesarios para evitar las consecuencias que nuestros actuales rumbos podrían acarrearnos.

Los autores de la declaración de 1992 temían que la humanidad estaba empujando a los ecosistemas de la Tierra más allá de su capacidad de soportar la red de la vida. Describieron cuán rápido nos estábamos aproximando a muchos de los límites de lo que el planeta puede tolerar sin daños serios e irreversibles. Los científicos alegaron que deberíamos estabilizar la población, describiendo como la enorme cifra - que ha crecido en 2000 millones desde 1992, un incremento del 35 % - ejerce una presión sobre la Tierra que puede aplastar otros esfuerzos para conseguir un futuro sostenible (Crist et al. 2017). Imploraron que redujéramos las emisiones de gases efecto invernadero (en adelante, GEI) y elimináramos los combustibles fósiles, redujéramos la deforestación y revirtiéramos la tendencia de extinción de la biodiversidad.

En el 25º aniversario de su llamada de atención, miramos hacia atrás a su alarma y evaluamos la respuesta humana, analizando la evolución en el tiempo de los indicadores disponibles. Desde 1992, con la excepción de que se ha estabilizado la capa de ozono, la humanidad ha fracasado en hacer suficientes progresos para resolver esos retos ambientales previstos y, de manera muy alarmante, en la mayoría de ellos, estamos mucho peor que entonces. Especialmente preocupante es la trayectoria actual del catastrófico cambio climático de origen humano debido a las crecientes emisiones de GEI procedentes de la quema de combustibles fósiles (Hansen et al. 2013), la deforestación (Keenan et al. 2015) y la producción agrícola - principalmente por la ganadería de rumiantes y el consumo de carne (Ripple et al. 2014). Además, hemos desatado un evento de extinción masiva de especies, la sexta en unos 540 millones de años, mediante la cual muchos de las actuales formas de vida podrían ser aniquiladas o, como poco, comprometidas a la extinción hacia el final de este siglo.

Por la presente, damos un Segundo Aviso a la Humanidad (...). Estamos poniendo en peligro nuestro futuro por nuestro desproporcionado consumo material y por no darnos cuenta de que el alocado crecimiento de la población mundial es el principal impulsor detrás de la mayoría de amenazas ecológicas e, incluso, societales (Crist et al. 2017). Con su fracaso en limitar adecuadamente el crecimiento de la población, en reevaluar el papel de una economía enraizada en el crecimiento permanente, en reducir la emisión de GEI, en incentivar la energía renovable, en proteger el hábitat, en restaurar los ecosistemas, en parar la extinción de fauna, en frenar las especies invasivas, la humanidad no está tomando los pasos urgentes que necesitamos para salvaguardar nuestra muy amenazada biosfera.

Puesto que la mayoría de líderes políticos responde a la presión, los científicos, los medios de comunicación y los ciudadanos deben insistir en que sus gobiernos pasen a la acción inmediata, como un imperativo moral hacia las actuales y futuras generaciones, humanas y de otras formas de vida. Con una marejada de esfuerzos desde organizaciones surgidas desde el pueblo, la obstinada oposición puede ser superada y los líderes políticos se verán obligados a hacer lo correcto. Es también el momento de reexaminar y modificar nuestros comportamientos individuales, incluyendo nuestra propia reproducción (idealmente, al nivel de

reemplazo, 2 hijos por mujer, como máximo) y reducir drásticamente nuestro nivel de consumo per-cápita de combustibles fósiles, carne y otros recursos.

La rápida reducción mundial de las sustancias que destruían la capa de ozono nos muestra que podemos hacer cambios positivos cuando actuamos de manera decidida. También hemos hecho avances importantes para reducir la pobreza extrema y el hambre (www.worldbank.org). Otros progresos notables incluyen: rápida reducción de las tasas de fertilidad en muchas regiones mediante políticas educativas entre mujeres y jóvenes (www.un.org/esa/population), la prometedora reducción de la tasa de deforestación en algunas regiones y el rápido despliegue de energías renovables. Hemos aprendido mucho desde 1992, pero el progreso de los cambios necesarios y urgentes en políticas ambientales, comportamiento humano y reducción de las inequidades globales está, todavía, lejos de ser suficiente.

Las transiciones hacia la sostenibilidad se pueden producir de diferentes maneras, pero todas requieren presión de la sociedad civil y argumentaciones basadas en evidencias, liderazgo político, políticas adecuadas, mercados y otras consideraciones. Ejemplos de acciones diferentes y efectivas que la humanidad puede tomar para la transición a la sostenibilidad incluyen (sin presumir orden de importancia o urgencia):

Priorizando la promulgación de grandes reservas protegidas de una proporción significativa de los hábitats terrestres, marinos, de agua dulce y aéreos de todo el mundo;

Mantenimiento de los servicios ecosistémicos de la naturaleza parando la conversión de selvas, bosques, pastizales y otros hábitats naturales;

Restaurar comunidades con plantas autóctonas a gran escala, principalmente, bosques;
Devolver a la naturaleza salvaje zonas con especies nativas, especialmente con depredadores ápice, para recuperar procesos y dinámicas ecológicos;

Implementar políticas adecuadas para remediar la extinción de especies animales, la caza furtiva y la explotación y comercio de especies amenazadas;

Reducir el desperdicio de alimentos mediante educación y mejores infraestructuras;
Promover un cambio hacia dietas más vegetales y menos animales;
Promover la reducción adicional de los índices de fertilidad procurando que mujeres y hombres tengan acceso a la educación reproductiva y a los servicios voluntarios de planificación familiar, especialmente, en lugares donde falten tales recursos;

Aumentar la educación ambiental para niños y fomentar un mayor aprecio por la naturaleza por parte de la sociedad.

Desinvertir en inversiones monetarias e invertir en iniciativas que promuevan cambio ambiental
Idear y promover tecnologías no contaminantes y adoptar masivamente energías renovables y, simultéaneamente, eliminar subvenciones a la producción de energía con combustibles fósiles.
Revisar nuestra economía para reducir desigualdades y asegurarse que precios, impuestos y sistemas de incentivos tengan en cuenta los costes reales que nuestro patrón de consumo imponen en nuestro medio ambiente; y
Evaluar de manera científica el tamaño de población humana sostenible a largo plazo y pedir a las naciones y a sus líderes que apoyen ese objetivo vital.

Para prevenir pérdidas catastróficas de biodiversidad y un deterioro generalizado de las condiciones de vida humana, la humanidad debe poner en práctica una forma de vida más sostenible ambientalmente que la actual (“business as usual”). Esta receta ya fue bien articulada hace 25 años por los científicos del mundo, pero en la mayoría de los temas, no hemos escuchado su llamada de atención.

Pronto será demasiado tarde para cambiar el rumbo de la actual trayectoria que nos lleva al fracaso y nos estamos quedando sin tiempo. Debemos reconocer, en nuestras vidas diarias y en nuestras instituciones de gobierno, que la Tierra con toda su vida es nuestro único hogar.

Manifiesto firmado por 15.364 científicos de 184 países.
Autores: William J. Ripple, Christopher Wolf, Mauro Galetti, Thomas M Newsome, Mohammed Alamgir, Eileen Crist, Mahmoud I. Mahmoud, William F. Laurance
Fuente: http://vientosur.info/spip.php?article13218

"EL GRAN TRIUNFO DEL NEOLIBERALISMO HA SIDO CONVENCERNOS DE QUE NO HAY ALTERNATIVA"

Angela Precht / Barcelona





En Decir No no basta, la investigadora analiza los caminos que precipitaron la elección de Donald Trump y propone alternativas para resistir y crear el futuro donde queremos vivir.

Naomi Klein: "El gran triunfo del neoliberalismo ha sido convencernos de que no hay alternativa"
La investigadora canadiense y autora de No Logo presentó en Barcelona su nuevo libro, Decir No no basta.
Con cada catástrofe se fortalecen las grandes empresas y se empobrece la democracia. Con cada terremoto, maremoto, megaincendio, guerra, ataque terrorista o golpe de Estado, se utiliza sistemáticamente la desorientación de los ciudadanos para imponer leyes que empeorarán sus derechos. Es lo que Naomi Klein (1970) denominó La Doctrina del Shock en 2007, un libro indispensable que abarca 40 años de historia - desde Pinochet hasta la caída de la URSS, los primeros días de la invasión a Irak y el huracán Katrina. El libro la catapultó a la fama y hoy es un referente humanista y voz crítica al cambio climático, firma habitual en The New York Times, The Guardian, Le Monde, The New Yorker o London Review of Books.

Se acaba de publicar en español su último libro Decir No no basta, donde explica "la situación de supermarca en la que se ha convertido Trump hasta ocupar uno de los centros de poder más grandes del mundo, llenando su gobierno con negacionistas del cambio climático que nos sumen en esta situación de crisis permanente para ocultar los intereses de las multinacionales".

No en vano el libro se lanzó en Barcelona. Su agenda aquí ha incluido un encuentro con la prensa, una charla con la alcaldesa de la ciudad, Ada Colau, y una reunión con Yanis Varoufakis, quien la ha fichado como asesora del DiEM25, el movimiento paneuropeo y transfronterizo que reúne a activistas, políticos y otras figuras como Brian Eno, Slavoj Zizek o Noam Chomsky.

Vivimos tiempos urgentes e inciertos, y para Klein el presidente de EEUU es arte distópico convertido en realidad. "Hemos de entender a Trump como una advertencia para todas las sociedades, como una cultura que celebra la riqueza por encima de todas las cosas, abriendo el gobierno a las corporaciones, privatizando la esfera pública, expandiendo la impunidad para los ricos. Se puede ver en la reciente publicación de los Paradise papers o encarnado en el poderoso Harvey Weinstein, que ejerció el poder sobre las mujeres y que con sus propios espías estaba encima de la ley. ¡Vemos tantos ejemplos de la impunidad de la riqueza en nuestra sociedad! Trump es un síntoma de la crisis pero no la crisis en sí".

"Trump es otro tipo de Doctrina del Shock", afirma. "Cuando se produce un shock es cuando aprovechan para introducir muchos cambios y esto es lo que se produjo tras la crisis financiera de 2008. Con Trump es el shock infinito, sin descanso, diseñado para distraer y poder aplicar cambios diarios. Su administración ha hecho un golpe de Estado corporativo. Era exactamente lo contrario de lo que dijo en su campaña, que era tan rico que no necesitaba el dinero de las corporaciones y que iba a hacer frente a Goldman Sacks y todos los lobbies. Prometió proteger el sistema de salud, traer de vuelta los trabajos sindicalizados y no hizo nada de eso. Este gobierno ha sido una mentira. Todas sus políticas han sido las de transferir dinero de la gente normal hacia los más ricos de los más ricos a través de un sistema tributario. Nada de esto es sorprendente", asegura. En su opinión, lo perturbador es el rol de los medios, más entretenidos en sus tweets y sus "berrinches diarios" que interesados en investigar "todas sus traiciones económicas".

La autora analiza el crecimiento de los supremacistas blancos, los movimientos etno fascistas, el alza de líderes extremadamente autoritarios y xenófobos como Marine Le Pen (Francia), Narendra Modi (India) o Rodrigo Duterte (Filipinas), y que mezclan el entretenimiento de masas con política. "Creo que tenemos que mirar a las condiciones económicas y las fuerzas dominantes que están produciendo estas crisis: un extremo abuso de poder en desmedro de los más pobres".

Su libro aparece exactamente un año después de la elección de Trump, "un momento importante para pensar si hemos hecho lo suficiente para contrarrestar esas tendencias subterráneas contra él y sus símiles. Me temo que no. Aún vemos políticas de austeridad pública brutales en Europa que fortalecen a la extrema

derecha. En EEUU aún no hay una visión, una idea alternativa a ese mundo de peligros de Trump. Se pone muy poca atención sobre cuál es la visión política que inspirará a la gente para votar por alguien distinto y demasiada energía en un posible impeachment".

A su juicio, ¿cómo hay que resistir?

El concepto en solitario es limitado. Claramente que hay que resistir y manifestarse. Mi punto es que el movimiento de resistencia no es suficiente y no nos llevará a las causas reales que nos explicarán el auge de estas ideas, que tienen que ver con el fracaso de las ideas del neoliberalismo a la hora de dar respuesta a las expectativas de las personas. Necesitamos más resistencia pero también un movimiento que transforme desde una resistencia.

Para la periodista canadiense no se puede destinar energía exclusivamente a batallas defensivas. "El No nunca fue una opción. Para mí fue evidente con la crisis financiera de 2008. La resistencia fue muy fuerte y creativa. El movimiento de los indignados en España u Occupy Wall Street en EEUU, que se opusieron a las medidas de austeridad y dijeron 'No queremos pagar por vuestra crisis'", recuerda.

Aquellos movimientos no generaron cambios estructurales porque no crearon ninguna narrativa de futuro. "La crisis real era de imaginación. No vimos suficientemente claro eso. El proyecto neoliberal tuvo éxito. Su gran triunfo ha sido convencernos de que sin ellos no hay alternativa", dice.

El título del libro viene de una discusión que sostuvo con Alexis Tsirpas justo antes de ser electo primer ministro griego, liderando el descontento ante un rescate financiero que hundiría el sistema social del país. "El me decía que con decir No era suficiente. Para mí lo que estaba muy claro era ser creativo para poder proponer soluciones y alternativas. Grecia es un buen ejemplo de los peligros que corremos si no proponemos alternativas y movilizamos a la gente".

¿Qué ejemplos positivos de cambio destaca? El debate que se ha abierto sobre la sanidad. Trump intentó revocar un programa y dejar a millones de americanos sin asistencia sanitaria, pero no pudo. Y ahora las olas de resistencia generadas buscan algo más: sanidad universal, pública y gratuita. Bernie Sanders impulsa esta alternativa y es el político más popular del país, con un proyecto respaldado por 20 senadores. Otra visión esperanzadora es la de Jeremy Corbin en el Reino Unido. En todas las encuestas salía perdedor, y sin embargo el partido Laborista obtuvo el mayor número de votos desde la Segunda Guerra Mundial. Durante la campaña elaboró un manifiesto con una visión muy osada del futuro que incluía una seguridad social gratuita, eliminar las matrículas de las universidades, una transición hacia energías limpias, nacionalizar el sector energético y el ferrocarril. Las personas vieron que ese programa cumplía con sus expectativas".

Klein no quiere difundir un sentimiento de autocomplacencia del tipo "los americanos están locos y nosotros somos mejores". "Europa no puede sentirse superior. Trump es tan personaje que los demás se ven como unos santos. Pero mira a Macron en Francia. Se presenta como la alternativa pero sus políticas fiscales son tan pro ricos como las de EEUU. Las políticas de Trump son indignantes, como querer construir un muro con México. No sabemos si lo hará finalmente. Pero actualmente Europa deja morir a miles de refugiados en el mar y permite que un gobierno represor (Turquía) intercepte a las personas y las encierre en campos de concentración para que no entren en Europa. Eso es peor que cualquier cosa que pueda estar haciendo Trump ahora mismo".

Latinoamérica

OMC, TLCS, ONGS: ¿CUÁL ES NUESTRA PRIORIDAD? ¿QUIÉN MARCA NUESTRA AGENDA?

Aram Aharonian

Es difícil desprenderse de vicios que vienen de muchos años. A veces nos sorprende que mientras los pueblos bregan por sus conquistas y sus futuros, la dirigencia de partidos progresistas y de movimientos sociales asume otra agenda o, simplemente, se suma por mimetización o conveniencia a una agenda contraria.

Hay dos formas de inclusión en la vida política y social: siendo proactivos o siendo reactivos. Desde el campo popular, ante un período enormemente regresivo, suele asumirse siempre la postura defensiva, reactiva, dependiente de contrarrestar la agenda de la derecha, sin capacidad de desarrollar la propia, la que prioriza nuestras necesidades, intereses, anhelos. O sea, nuestra agenda. Resultado de imagen para Solentiname



Ha sido muy difícil construir en los últimos años comunicación popular, porque incluso los gobiernos progresistas nunca creyeron consistentemente en la necesidad de políticas de comunicaciones para asentar la pluralidad informativa y desarrollar una mayor y creciente participación social y ciudadana.

Hablamos de batalla de ideas, de guerra cultural, y las recitamos cual consignas. Pero hemos carecido –por culpa compartida por gobiernos y comunicadores- de información propia, más allá de clamar que tal o cual medio hegemónico miente. Hemos acumulado posgrados en denunciología y lloriqueo, inmovilizadores para cualquier disputa o sueño social.

El síndrome de plaza sitiada –hay que defenderse permanentemente de un posible ataque enemigo- se adueñó de nuestros propios espacios de información y en la reacción defensiva permanente y de corto plazo de los ataques hostiles. Se olvidó la agenda propia, el diálogo con la ciudadanía y el debate con los adversarios políticos.

Informamos para los convencidos. No es forma de presentar una batalla ideológica, en la que ni siquiera intentamos acercar a quienes no piensan como nosotros al ubicarlos en forma generalizada como lejanos, o, peor aún, como enemigos inamovibles .

La derecha se apropió inescrupulosamente de las palabras y de las ideas. Hoy no tiene vergüenza de hablar de libertad, de democracia, de eficiencia, de cambios de estructura para "el futuro", de transición…engañando, manipulando y tergiversando. Mientras tanto, desde el campo progresista solo hablamos de pasado, de décadas ganadas o de inclusión social pasada. Resultado de imagen para colonialismo cultural y a falta de ideas propias, compramos o cooptamos referencias equivocadas o atravesadas. Seguimos atados a nuestro colonialismo cultural, comprando en forma superficial espejitos de colores de cualquier moda intelectual externa.

Nuestros gobernantes pagan a "expertos" –en general europeos- que si bien desconocen nuestra idiosincrasia, nuestra historia, memoria, luchas, anhelos, sueños, no pierden oportunidad para decirnos dónde queda Latinoamérica y qué debemos hacer. Obviamente, hay pocas y muy valiosas excepciones. Ya no resulta necesario que vengan en las carabelas a ofrecernos espejitos de colores: nosotros los vamos a buscar, para que confeccionen nuestras agendas y traten de prostituir nuestros principios y luchas.
Hoy, mientras debiéramos estar juntos quienes defendemos la producción y el trabajo nacional y regional –sindicatos, empresarios, académicos, movimientos sociales, estudiantes, desocupados, pequeños y medianos empresarios, campesinos- para que no se concrete un asimétrico tratado de libre comercio (TLC) del Mercosur con la Unión Europea que los gobiernos plantean acordar inmediatamente, los vendedores de espejitos nos imponen otra agenda.

Nada de denunciar específicamente la falta de transparencia sobre qué se está negociando contra reloj ni de las consecuencias nefastas que podría tener ésta para nuestras economías, nuestros pueblos, nuestro futuro, un TLC que, puede anticiparse, ahondaría desequilibrios y asimetrías tal como ha quedado evidenciado en acuerdos similares de Europa con otros países de la región, como Chile, Colombia, Ecuador, Perú. Un TLC que significará el ingreso masivo de productos manufacturados de origen asiático con marca europea que devastará la industria local, a favor del enriquecimiento de las corporaciones trasnacionales, las élites locales y el consiguiente empobrecimiento de los pueblos.

De todas formas, la atención mediática parece centrarse hoy -no casualmente- solo en la Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que se realizará en Buenos Aires el mes próximo. Mientras los representantes de la reunión oficial se reúnan se llevará adelante una agenda alternativa de movimientos sociales, que incluye los más variados (y algunos hasta simpáticos) temas: neoliberalismo y salud, feminismo frente al libre comercio, deuda y poder corporativo, bienes comunes, justicia climática, soberanía energética y educativa, economía social y solidaria, Israel como brazo armado de la OMC , el ALBA frente la OMC hasta una mesa especial sobre "pensamiento crítico latinoamericano", seguramente dirigida por europeos.

Un reciente documento del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) señala que "tras 16 años de iniciadas las negociaciones, la Ronda de Doha ha fracasado reiteradamente en sus intentos de concluir y

tiene pocas perspectivas de avanzar en el corto plazo … lo que significa también la crisis del multilateralismo” (…)

“Los países más sumergidos han quedado excluidos de este crecimiento desigual, siendo además notoriamente marginados de la agenda y negociaciones de la OMC”. O sea, nuestra región no espera sacar nada positivo de esta reunión en Buenos Aires, aunque Mauricio Macri y Michel Temer sí esperan que en ese marco se suscriba el acuerdo del Mercosur con la UE. Resultado de imagen para fracaso de la OMC
Las experiencias de acuerdos de libre comercio (TLCs) de países de América Latina con economías centrales evidencian no sólo la profundización de inequidades entre economías con grados de desarrollo muy distintos, sino también la desintegración de sus aparatos productivos y el deterioro de la balanzas de pagos, llevando a la quiebra de pequeñas producciones, e impidiendo de hecho armonizar cambios tecnológicos y productivos con un desarrollo sustentable.

Esta negativa experiencia debería alertar sobre el peligro que se repita el mismo esquema en la negociación Mercosur-UE hoy en marcha, que se está llevando reservadamente y sin siquiera realizar estudios sobre sus posibles impactos económicos y sociales. Vale la pena recordar, señalan los académicos, que tras el rechazo del ALCA, las negociaciones con la UE quedaron estancadas por varios años a raíz de objeciones similares a las que se hicieran oportunamente a la iniciativa estadounidense.

No solo es llamativo que el tema Mercosur-Unión Europea no está en el foco de atención ni en la Cumbre oficial ni en la agenda y movilizaciones paralelas de los movimientos sociales los mismos días, sino que no se lo relaciona con la crisis de la OMC que justamente ha llevado, al fracasar el multilateralismo, a la proliferación de TLCs como el que se apura a concretar inmediatamente.

¿No será que estamos equivocados molestando con las negociaciones entre Mercosur y la Unión Europea, más perniciosas que las del ALCA según los propios eurodiputados? ¿No será que los TLC son buenos para los pueblos tal como podría inferirse de las declaraciones de los gobiernos neoliberales y el silencio de las fundaciones y ONGs con financiamiento externo, y nosotros estamos dispersando fuerzas unitarias de la Semana de Acción Global contra la OMC? ¿No será una versión “progre” del verso de “insertarnos en el mundo” de Mauricio Macri y Michel Temer? Es lógico que desconfiemos. La experiencia histórica demuestra que, recurrentemente, cuando las agendas y decisiones no han sido las nuestras, no hemos sido los beneficiarios, sino –dolorosamente- apenas las víctimas. Pero una cosa es ser asesinado y otra partícipe-suicida de una muerte anunciada, lejos de los intereses de nuestros pueblos.

*Comunicólogo uruguayo, mágister en Integración. Creador y fundador de Telesur. Codirector del Observatorio de Comunicación y Democracia y del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (Fila).

PERÚ: LA SAGA DE LOS TEMIBLES FUJIMORI



Gianni Proiettis

¿Puede una sola familia paralizar la dinámica política de toda una nación, ocupar el centro de las instituciones y establecer un gobierno paralelo, doblegando al verdadero ejecutivo?

Si la familia se llama Fujimori y el país es el Perú, la respuesta es sí.

Desde que perdió las elecciones presidenciales en junio del año pasado, pero ganando la mayoría absoluta en el Congreso, Keiko Fujimori, hija del exdictador preso por crímenes de lesa humanidad, ha hecho de todo –y con bastante éxito- para obstaculizar al gobierno de Pedro Pablo Kuczynski (PPK), privándolo de sus mejores secretarios y revelando la fragilidad de un gobierno de tecnócratas sin ninguna habilidad política.

El patológico resentimiento de Keiko por haberse visto privada –¡y por un irrisorio 0.24 por ciento! - de una presidencia que ya se sentía en el bolsillo luego de dos costosísimas campañas, se ha traducido en quince meses de feroz boicot a la actividad del ejecutivo y en un uso prepotente y matonesco de su mayoría absoluta en el Congreso unicameral de 130 diputados.

“Banda de cavernícolas irreflexivos”, “monos con metralletas” han sido definido los 71 congresistas naranja –el color de su partido, Fuerza Popular- dedicados a interpelar y censurar, insultándolos, a los miembros más competentes del gobierno –ya van cuatro bajas de secretarios, más un entero gabinete- por pura tirria. Su única actividad ha consistido en promover leyes retrógradas, como la que desprotege a las mujeres víctimas de violencia y a la comunidad gay o la que reserva generosas exenciones fiscales a las grandes empresas, provocando un clima de inestabilidad e ingobernabilidad que no ayuda a la necesaria recuperación económica.

Lloviendo sobre lo mojado, las inundaciones al inicio del año causadas por el fenómeno del Niño costero, que han arrasado vastas regiones del norte del país, y los estragos políticos consecuencia de los graduales descubrimientos del caso Odebrecht –con el ex-presidente Ollanta Humala y su ex-primera dama encarcelados, el ex-presidente Alejandro Toledo y señora prófugos de la justicia, pasos en la azotea para el blindadísimo Alan García y la propia Keiko Fujimori- han agravado el sentimiento de decepción por el primer año de gobierno de PPK.

Un exordio de gobierno tan débil y genuflexo frente a las vengativas pataletas de la señora Fujimori, que explica las razones de la estrepitosa caída de popularidad del actual presidente.

En cambio, la irresistible ascensión de los Fujimori –a pesar de que su patriarca se encuentra condenado a 25 años de cárcel por los crímenes cometidos (y a la vigilia de una posible excarcelación)- no ha parado desde final de los 80, cuando un oscuro rector de la Universidad Agraria La Molina irrumpió en la política y ganó la presidencia a un contrincante tan famoso como Mario Vargas Llosa.

La ilusión de que un outsider de la política pudiera sacar al país de la gravísima crisis provocada por la primera presidencia de Alan García, duró muy poco tiempo. El 5 de abril de 1992 –a menos de dos años de asumir la presidencia- Alberto Fujimori, con un repentino autogolpe, instaura una dictadura que parece inspirada en un shogunato japonés y dura hasta final del 2000, gracias a una reelección fraudulenta.

Es casi una década de suspensión de las libertades fundamentales, cierre del Congreso, cirugía institucional (imposición de una nueva Constitución, instauración de un legislativo unicameral a modo, intervención del poder judicial), represión o cooptación de todas las oposiciones, estallido de una guerra sucia en contra de Sendero Luminoso que causará miles de muertos inocentes, comunidades exterminadas por el ejército, corrupción galopante a todos los niveles (famosos los videos de Vladimiro Montesinos, el Rasputín del régimen, que filmaba las coimas a muchos diputados), colusión con el narcotráfico (un avión presidencial “cachado” con 176 kilos de cocaína no es cosa de todos los días), saqueo de las arcas públicas (se calcula por 6mil millones de dólares), millares de esterilizaciones forzadas en las regiones andinas y un largo etcétera de infamias.

Hay crímenes particularmente repugnantes en la trayectoria autocrática de Alberto Fujimori. Cuando su mujer, Susana Higuchi, denuncia que sus cuñadas se han apropiado de las ayudas humanitarias llegadas de Japón, el dictador la hace secuestrar y detener por cuatro meses en el Servicio de Inteligencia del Ejército, donde recibió golpizas, le aplicaron choques eléctricos y le inyectaron sustancias desconocidas. Susana Higuchi, quien declaró en una ocasión que su hija Keiko “tiene cara de diablo”, quedó incapacitada mentalmente de por vida. Lejos de asumir la defensa de la madre, los hijos guardaron un silencio cómplice y Keiko, la futura líder despótica y hambrienta de poder, asumió gustosa el papel de primera dama al lado del padre.

Sin embargo, los crímenes del ex-dictador –“errores” según su hija mayor- van mucho más allá de mandar torturar a su esposa y estrangular a la democracia. La creación del grupo Colina, una banda de sicarios utilizados para ejecutar disidentes y adversarios incómodos, conllevó una serie de matanzas totalmente injustificadas como las de La Cantuta (un profesor universitario y nueve estudiantes secuestrados, torturados y ejecutados por sospechosos de simpatías senderistas) y Barrios Altos (15 personas que participaban en una fiesta, entre los cuales un niño de 8 años, asesinadas por equivocación, creyéndolos terroristas).

La parte descendente de la parábola fujimorista, no exenta de connotaciones novelescas, empieza el 19 noviembre del 2000, cuando el todavía presidente del Perú, tras viajar a Brunei para una reunión de la APEC, renuncia al cargo vía fax desde Japón, donde, con la protección de la poderosa Yakuza, postula infructuosamente al Senado japonés. Sus fechorías, ya inocultables, rebalsan la cloaca en que se han convertido las principales instituciones del Perú.

Capturado en 2005, en ocasión de un imprudente viaje a Chile, y extraditado dos años después, Alberto Fujimori fue condenado, luego de un juicio impecable, a 25 años de prisión por los delitos de asesinato con alevosía, secuestro agravado, lesiones graves, más otros siete años y medio de cárcel por peculado doloso, apropiación de fondos públicos y falsedad ideológica en agravio del estado. Aunque no haya nunca manifestado el mínimo arrepentimiento por los crímenes cometidos ni haya desembolsado un solo centavo de los 16 millones de dólares que debe por reparación civil, el ex-dictador sigue mendigando un indulto humanitario con cualquier presidente en turno. Hasta ahora el indulto, que se apoya en un discutible cáncer a la lengua, ha sido constantemente denegado.

Sin embargo, últimamente el presidente Kuczynski, haciendo caso omiso de que fueron los arraigados sentimientos antifujimoristas los que lo llevaron a la presidencia, parece orientado a concederlo.

Paradójicamente, un Fujimori indultado es lo que menos le conviene a su hija Keiko, quien vería inevitablemente mermado su actual liderazgo, ya amenazado por su hermano Kenji, imagen del hijo fiel, que pide explícitamente la liberación del padre y critica todas las iniciativas legislativas de su propia bancada al punto de arriesgar la expulsión del partido.

Sea como sea, los Fujimori no paran de ocupar las primeras planas, ya sea que se trate de los disparates de Kenji, las lamentaciones carcelarias del patriarca o las amenazas de Keiko quien, salpicada por las revelaciones de Marcelo Odebrecht relativas al financiamiento oculto de sus campañas electorales, está embistiendo a la cúspide del poder judicial con un atrevido contraataque que sacude hasta los cimientos de la institucionalidad democrática.

Si se suman a las arremetidas en contra del Tribunal Constitucional y del fiscal de la Nación, el amedrentamiento a la prensa, amenazada de denuncias penales, y los ataques reiterados al propio presidente Kuczynski, cobra vigencia la inquietante afirmación del politólogo Nelson Manrique: "El principal desafío que afronta la democracia peruana hoy es la ofensiva del fujimorismo, que busca destruir la débil institucionalidad existente para asegurar la impunidad de Keiko Fujimori".

Gianni Proiettis
Periodista italiano https://www.alainet.org/es/articulo/189376

* *

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/940.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/940.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina